

Un estudio sobre 200 valencianos expone que la dieta reduce un 20% el riesgo de sufrir infartos

Controla los hábitos de vida de los pacientes y de sus familiares en los centros de salud y en los hospitales

VICENTE USEROS

VALENCIA.— Las personas que siguen unos hábitos de vida saludables tienen un 20% menos de posibilidades de sufrir un infarto que las que asumen una mala alimentación y no hacen ningún tipo de ejercicio, según se desprende del primer estudio europeo sobre prevención de patologías cardiovasculares (Euroaction) en el que han intervenido 200 pacientes infartados de la Comunidad.

La novedad de Euroacción es que sigue a los enfermos que han sufrido un infarto desde los centros de salud que se coordinan con los especialistas de los hospitales.

Según el coordinador nacional del programa y jefe de servicio de Cardiología del Hospital General de Valencia, José Antonio Velasco, el seguimiento se realiza «en los hospitales y se incluyen enfermos con cardiopatía isquémica: infarto de miocardio, angina inestable y angina estable. La segunda fase se realiza en centros de salud con pacientes que tienen riesgo de sufrir un infarto u otras complicaciones como hipertensión, diabetes, personas con colesterol elevado y obesos».

Por primera vez se hay un contacto directo entre los médicos de primaria y los especialistas para controlar a los pacientes que tienen un riesgo elevado de sufrir accidente cardiovasculares. El especialista orienta al médico de cabecera sobre los problemas que tiene el enfermo, y el facultativo de primaria describe los avances en hábitos de vida que adquiere, día a día, su paciente común.

Otra novedad del proyecto es que no sólo sigue la trayectoria de los pacientes hospitalizados con cardiopatía coronaria, sino



El jefe de servicio de Cardiología del Hospital General, J.A.Velasco. / BENITO PAJARES

también de sus esposas o parejas, e incluso de sus familiares cercanos.

Hasta hace poco se hacía un seguimiento del paciente, «por ello hemos ampliado la situación a toda la familia que convive con él, con el fin de que nos ofrezca datos objetivos de lo que hace, ya que en un alto porcentaje de los casos los enfermos de corazón no cumple los hábitos de vida salu-

dable a los que se compromete cuando sufre un infarto de miocardio», concretó Velasco.

Por ello, el estudio se basa en demostrar que los estilos de vida «europeos y nacionales recomendados y los objetivos de la prevención coronaria para factores de riesgo y tratamiento pueden ser alcanzados y mantenidos en la práctica clínica diaria y de una forma barata, «puesto que se in-

tegra dentro del trabajo normal de los hospitales y los centros de salud», aclaró Velasco.

El ensayo de intervención aleatorio y controlado por la Sociedad Europea de Cardiología —desde donde se financia— va a ser realizado en seis países europeos: Francia, Italia, Polonia, España, Suecia y el Reino Unido, donde ya se ha demostrado que el infarto de miocardio se reduce con buenos hábitos en un 20% y la muerte cardiovascular en un 26% en pacientes de alto riesgo cardiovascular. El director europeo del proyecto es el profesor David Wood.

En el Hospital Doctor Peset se realiza el estudio con los pacientes y otro hospital de Alicante recoge los datos que sirven de comparación. «La ventaja es que se está atendiendo a los pacientes por las tardes en el servicio de rehabilitación del Peset, por el jefe de servicio de Cardiología, Antonio Salvador, y un equipo de enfermería, un fisioterapeuta y un dietista», añadió en el cardiólogo.

La semana pasada comenzó el estudio en dos centros de salud, uno de los cuales (ubicado en la calle Salvador Pau) realiza el programa de prevención, mientras que el de Manises recoge los datos para el control. Estos estudios deberían servir de base para crear un plan estructurado que debe poner en marcha en la Comunidad el Plan Integral de Cardiopatía Isquémica (PICI) que recientemente ha sido enviado por el Ministerio de Sanidad a todas las comunidades autónomas con objeto de mejorar el cuidado de los pacientes cardíacos que constituyen la primera causa de mortalidad y morbilidad en los países europeos.